

El hallazgo del Santo Grial

Miguel ORTEGA

Descubrir el misterio que ha rodeado durante siglos al Santo Grial es una experiencia apasionante, poder deleitarse con el trabajo de un investigador, que con belleza y estilo nos expone el fruto de su trabajo de manera delicada y amena, no es cosa al uso. Dejarse llevar de la imaginación para seguir de la mano de la tradición y de la leyenda, las peripecias del Santo Cáliz, es un placer para los que saben apreciar el trabajo bien hecho.

La mezcla, bien fundamentada de elementos históricos e imaginativos, nos llevan de la mano de Salvador Antuñano a descubrir la riqueza de la historia de la Iglesia. Todo ello desemboca en un maravilloso y acertado canto a la Eucaristía y a la vivencia que los cristianos han tenido de ella en los diversos momentos del devenir histórico.

Son muchas las películas y las novelas que tomando como base el Santo Grial han dejado la tierra de la historia y subidos a lomos de la fantasía nos han aportado metros de celuloide y miles de páginas. Pero "El misterio del Santo Grial" es otra cosa. Supone poder beber en las fuentes de la historia, las investigaciones hechas en la Catedral de Valencia, donde actualmente está el Santo Cáliz, la lectura de libros y documentos, y también, ¿por qué no?, el dejar correr la mente siguiendo la lógica histórica y el sentimiento de profunda reverencia y amor al Sacramento se pueden gustar en este libro.

Nuestro autor es capaz de llegar, con su sentido profundo y a la vez su estilo claro, a todos. A los estudiosos e intelectuales que podrán gozar de detalles como los subtítulos latinos a cada capítulo y al vulgo que formamos la mayoría, que podemos embebernos de tal manera en sus páginas que lo leeremos de carrerilla cual de si una novela se tratara. La presentación o prólogo lo ha escrito Monseñor Agustín García Gascó, Arzobispo de Valencia. Después comienza Salvador Antuñano a explicar, en el más puro estilo clásico el porqué de su obra, para ir enseguida a la fuente de la historia e iniciar el recorrido histórico del Cáliz que vivió en primera persona la Última Cena del Señor. Para

eso echamos mano de la arqueología, nos acercamos y vivimos absortos el momento de la Cena y perseguimos la Santa Copa por las tierras de Galilea, mientras descubrimos y nos acercamos a las vivencias de la primera comunidad cristiana, la vamos siguiendo por Roma y podemos también deleitarnos con la vida de los primeros Papas. Es en esta parte, no certificada plenamente por la historia, donde el autor es capaz de recrear de manera sabia y adecuada lo que, de una manera lógica hubiera ocurrido con la Sacra Reliquia.

Posteriormente se comienza con el recorrido del Santo Cáliz ya en nuestras tierras de España. Aquí sí estamos ya casi arropados por la historia, seguramente, y siguiendo la tradición aragonesa, en la antigua Osca. A partir de aquí, y viviendo intensamente la historia de la Iglesia universal y de manera especial de la española en ese tiempo vamos tras la estela del Grial por las tierras ibéricas, asistiendo al auge de la herejía arriana, al Concilio de Toledo y a las propias cruzadas. Son precisamente éstas las que inician el fabuloso mundo de leyendas no históricas o fantasiosas del Santo Grial. El autor no pasa por alto estos detalles y dedica todo un capítulo a informarnos de estas fantasías.

Nos encontramos ahora en San Juan de la Peña, en medio de la oración, el silencio y la soledad preciosa de los siglos medievales. Por fin el Cáliz entra en la historia documentada, estamos al final del siglo XIV y en los albores del XV. Desde allí es fácil seguir el recorrido del Santo Cáliz que se encuentra en la Sede Valenciana, ya viéndolo sin el velo de la duda o el humo de la imaginación. Podemos entonces caminar a su lado, disfrutar con las peripecias, custodiarlo, esconderlo, alabarlo hasta llegar a su actual lugar donde el pueblo valenciano y el de toda España sigue honrándolo y venerándolo.

Y al final... No nos queda sino ver lo que ha ido ocurriendo hasta nuestros días, ponderar el respeto y la delicadeza con la que Antuñano, habla y venera al Cáliz y redescubrir el maravilloso misterio de la Eucaristía y de la Iglesia en los principios de un nuevo milenio y volver una y otra vez sobre este delicioso libro que nos ha hecho gustar de la historia, de la Iglesia, de los Sacramentos y de la vida.

Sólo nos queda animar a su lectura, a su disfrute, a su placer. Un libro que sirve para aprender gozando, para meditar orando y para acercarse al Misterio y la historia del Santo Grial de una manera agradable, dinámica y clara. Y eso sí, después de una primera lectura, que será, ya lo veréis, sin pausa, a releerlo con calma y saborearlo plenamente.